

# Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

## PRENSA TOLEDANA



Discurso de recepción leído por el  
Académico D. F. Jiménez Rojas,  
el día 30 de octubre de 1932. ::

EXCELENTÍSIMO SEÑOR:

SEÑORAS:

SEÑORES:

Permitid, ante todo, que justifique mi presencia en este sitio de honor. Es un imperativo de la conciencia.

Al recibir el preciado galardón de esta Academia, sentí una de las más hondas vacilaciones de mi vida. El sentido crítico, juez que se alza con frecuencia ante nuestro pensamiento, rechazaba el inmerecido homenaje. La humilde y oscura labor de mi pluma, que con reiterada tenacidad quebraron ásperas realidades, de esas que se yerguen en nuestras rutas de vida desviando los más fervientes anhelos, no es acreedora a tan desproporcionada recompensa.

El primer impulso de la voluntad, inspirado por el corazón, fué declinar el honor recibido. Pero amigos inteligentes y cordiales afirmaron que mi sinceridad podía ser objeto de torcida interpretación. Ya no dudé ni un momento.

Aunque me crea, quizá erróneamente, incluido entre los hombres que no conocen los estímulos provocados por la vanidad, mi camino estaba trazado. Tratábase del cumplimiento de un deber, en justa correspondencia del honor recibido.